



Via Crucis

Objetivo:

Los jóvenes de la Arquidiócesis de Yucatán, meditan la pasión de Cristo junto con su comunidad por medio de la reflexión del Viacrucis, confrontándolo con las realidades actuales de la juventud, para sentirse identificados con el Cristo sufriente que se entrega para la salvación de la humanidad.

Introducción:

"Via Crucis" significa en latín "El camino de la Cruz". Este trayecto está compuesto por 15 estaciones que representan ciertas escenas de la Pasión, del Hijo de Dios.

La estación 15 es conocida como la Resurrección del Señor. En la práctica de esta devoción religiosa que nos invita a imitar a Jesús, se realizan las sólo las primeras 14 estaciones. La décimo quinta estación la realizamos en la celebración del Domingo de Resurrección.

"Es una devoción muy rica y ventajosa para el cristiano porque le ayuda a representarse en la imaginación y en la memoria los pasos sucesivos de Jesús, sus sufrimientos y sus sentimientos"
P. Jiménez.

Justificaciones:

Son muchas las realidades que los jóvenes de todo el País viven a veces en silencio, sin poder compartir con alguien por el miedo a ser juzgados y creer que están solos con ese sufrimiento. El objetivo de este subsidio es que el joven pueda verse reflejado en la Pasión de Cristo, que pueda reflexionar acerca de lo que Jesús vivió, en analogía al sufrimiento que muchos jóvenes viven el día de hoy. Muchas veces simplemente nos preguntamos "¿Por qué a mí?", en vez de preguntarnos "¿Qué haría Jesús en este momento?"

Es por ello que les invitamos a vivir el viacrucis propuesto en este material, a manera de recordatorio de todo lo que sacrificó Jesús por nosotros y sin rendirse; recordando las palabras que el Papa Francisco nos dijo en el Foro Internacional de Jóvenes en la sala Clementina: "También nosotros, un día, encontramos al Señor en el camino de nuestra vida. Como los discípulos de Emaús, fuimos llamados para llevar la luz de Cristo en la noche del mundo". Nosotros, los jóvenes, estamos llamados "a ser la luz en la oscuridad de la noche de tantos compañeros que aún no conocen la alegría de la vida nueva en Jesús." Así que tomemos nuestra cruz y caminemos siempre dando ejem-

Ver:

"El sufrimiento de tantas personas, víctimas de 'la trata' de seres humanos, será una parte central de las meditaciones", las cuales tienen por objeto ayudar a los participantes a caminar tras las huellas de Cristo y reflexionar sobre los pecados y sufrimientos actuales y cómo los cristianos deben responder (Gisotti, 2019).

Instrucciones:

- I En el **ANEXO I** se presenta un hecho, una situación o una historia real que los jóvenes mexicanos viven en este siglo. Los participantes se dividirán en equipos homogéneos y se les entregará una hoja que contenga las 14 historias de dicho anexo pero OMITIENDO el nombre de la estación del viacrucis a la que hace alusión.
- II Cada equipo tendrá 15 minutos para poder leerlas y comentarlas entre sus integrantes.
- III El objetivo es que los jóvenes reflexionen acerca de la realidad presentada y la comparen con la realidad de los tiempos de Cristo, a fin de que sean conscientes que ésta última no es una realidad ajena.

Nota: se pide al grupo organizador ser prudente. Si se considera que algunos de los casos de este material pueden ser motivo de controversia, y que la sensibilidad del grupo podría verse afectada, se sugeriría elegir una historia o caso similar que ayude a profundizar la estación del viacrucis.

Juzgar:

Se realizará el viacrucis según acostumbra la tradición católica. Se propone que este viacrucis sea dinámico teniendo cuidado de no perder el respeto por lo que se conmemora. El equipo organizador es libre de utilizar las ilustraciones o imágenes que consideren necesarias para cada estación, a fin de ser un recurso visual que ayude a la reflexión del joven.

La dinámica será la siguiente:

- I En el ANEXO II encontrarán los pasajes y las reflexiones que se leerán para realizar el viacrucis.
- II En equipos deberán tener a la mano la hoja con las 14 historias leídas y reflexionadas en el ACTUAR (anexo I).
- III Una vez leídos el pasaje y la reflexión de la estación, se dará un breve tiempo para que cada equipo decida cuál de las historias considera que se relaciona con la misma.

- IV Cuando la decisión esté tomada, cada equipo escribirá a un lado de la historia elegida el número de estación a la que cree hace referencia. El objetivo es que los jóvenes reflexionen sobre las situaciones de la actualidad con las experiencias que vivió Jesús rumbo al calvario.

Nota para el equipo organizador: Recuerda que esta es una propuesta, por lo que es totalmente válido que las historias no coincidan totalmente con las estaciones para las que fueron planteadas y propuestas en este material. Sin embargo, queda a creatividad del equipo y/o de los organizadores justificar y exponer la relación que se encuentra entre la historia y estación elegidas.

Actuar:

Participar significa tener parte. ¿Qué quiere decir tener parte en la cruz de Cristo? Quiere decir experimentar en el Espíritu Santo el amor que esconde tras de sí la cruz de Cristo. Quiere decir reconocer, a la luz de este amor, la propia cruz. Quiere decir cargarla sobre la propia espalda y seguir caminando movidos por el amor.

Caminar a través de la vida, imitando a Aquel que "soportó la cruz sin miedo a la ignominia y está sentado a la diestra del trono de Dios" (Hb 12, 2).

Instrucciones:

- I En los mismos o diferentes equipos, se elegirá una estación y se responderá a la siguiente pregunta: ¿Qué me pide Jesús esta cuaresma?
- II Luego, por persona, se entregará una papeleta con la pregunta "¿Cómo voy ayudar a Jesús a cargar la Cruz? Se sugiere invitar a los jóvenes a poner un compromiso conciso, por ejemplo: participando en el viacrucis comunitario y llevando a un amigo; confesarme, entre otros.

Celebrar:

Se sugiere tener un momento ante el Santísimo Sacramento y ofrecer el compromiso que se hizo en el **ACTUAR**. Finalmente pueden terminar con la siguiente oración.

Oración Final

Ha pasado la noche. Ya se acerca la aurora. Todo podía haber quedado en el mayor fracaso de la historia. Así lo deseaban algunos. Pero de pronto, cuando amanecía, le vieron. Era Él tejiendo primaveras, saliendo a nuestro encuentro por todos los Emaús del mundo. Era Él que decía una y otra vez que vivía. Desde aquel domingo cada vez que celebramos la Eucaristía, Jesús se hace presente y nos ayuda en el camino de la vida.

Cristo Resucitado, enséñanos a vivir siempre en el gozo inmenso de quien sabe que "nada ni nadie nos podrá quitar" tu Amor Resucitado.

FRANCISCO CERRO CHAVES (2011)

Primera Estación: Jesús es condenado a muerte.

Historia

Un matrimonio es joven y recién casado, feliz de haber hecho la unión ante Dios y ahora ser uno mismo. Tienen las esperanzas al tope y miles de sueños como formar una familia, aprender poco a poco a ser padres y ver crecer a sus hijos que están en camino. Sin embargo, se embarazan de su primer hijo, el cual al año es detectado con cáncer terminal. Aun teniendo muy pocas esperanzas de vida, deciden luchar y ofrecer la vida de su bebé a Dios, dejándolo todo en sus manos.

Recuperado de

<https://www.abc.es/familia-padres-hijos/20150503/abci-mamas-fundacion-cancer-201504301640.html>

Segunda Estación: Jesús carga la cruz.

Historia

Un joven adulto, de aproximadamente 30 años con un futuro prometedor, tiene un accidente automovilístico el cual lo deja parapléjico de la cintura para abajo. Sin embargo, él toma ese dolor y discapacidad, como motor para saber que ahí no termina su vida, sino que únicamente toma su cruz y sigue a Jesús.

Recuperado de

<http://www.discapacidad.pri.org.mx/Articulos/Articulo.aspx?y=8965>

Tercera Estación: Jesús cae por primera vez.

Historia

Una joven de 16 años, de familia con padres casados, atentos a ella, a quien nunca le hizo falta nada, empieza a salir y a probar lo que es el libertinaje. A modo de juego sus amigos la retan a probar la marihuana, ella la prueba por morbo pensando que puede controlar su efecto a futuro.

Recuperado de

https://www.vice.com/es_latam/article/59kwgz/vice-testimonios-personas-combinaron-drogas-por-poco-mueren-opiaceos-cocaina-alcohol

Cuarta Estación: Jesús encuentra a su madre

Historia

Un Boxeador profesional, alcanzo el éxito y buena fama, todo este camino lo acompañó su madre; a sus entrenamientos, a la escuela, a Misa, desveladas y madrugar para lograr que su hijo cumpliera. Envuelto en la fama él se ve tentado a probar drogas, a tener mujeres a su alcance, optó por seguir ese camino tan convencedor pero el precio fue alejarse de su madre ya que no tenía tiempo para ella, "la fama le consume todo el día". Tras pasar los años en una competencia en la que ganó el título, al bajar de la tarima recibe una llamada en la cual le notifican que su madre murió. Justo hasta

ese momento, al saber que no volvería a ver a su madre, él se hace consciente de todo el amor

Recuperado de

<https://steemit.com/escritos/@opiotomate/el-poderoso-mensaje-de-el-amor-de-una-madre-marc-mero-motivation>

Quinta Estación: Simón el Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.

Historia

Un joven no practicante de la religión, de castigo por deber materias, es llevado a misiones con el grupo apostólico de la iglesia sin querer hacerlo, sin querer estar ahí. Al ver al necesitado y empezar a servir, descubre que Dios se encuentra ahí y que su amor es aún más grande de lo que pensaba.

Recuperado de

<https://www.revistaeclesia.com/testimonio-de-un-joven-de-19-anos-tras-una-experiencia-misionera-en-peru/>

Sexta Estación: Verónica limpia el rostro de Jesús.

Historia

Juanita, una joven de 19 años, sirve en un grupo juvenil. Estudia en una escuela laica, en la cual oculta por pena a sus amigos que todos los sábados en la tarde va a la iglesia. Sin embargo, ella demuestra en sus actos ese servicio y desprendimiento de las cosas materiales. Sus amigos sabiendo que es diferente a ellos en algo que no comprenden, sienten ese llamado a saber qué le da esa paz a Juanita. Es así como ella evangeliza en silencio, sembrando en sus amigos la "espinita" de conocer a Jesús.

Recuperado de

https://www.religionenlibertad.com/nueva_evangelizacion/63201/oportunidades-para-evangelizar-jovenes-esta-sociedad-liquida-pero-hay.html

Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez.

Historia

Joven católico, coordinador de grupo juvenil, era sexualmente activo con su novia. Al saber acerca de la virtud de la castidad decide comenzar a tener un noviazgo santo. Sin embargo, un día bebe unas copas de más y vuelve a cometer el mismo pecado.

Recuperado de

<https://catholic-link.com/un-testimonio-autentico-castidad-video/>

Octava Estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén.

Historia

Cuando iniciamos lo primero que escuchamos es que estábamos locas, que cómo es que les dábamos de comer a gente que no conocíamos, que ellos -los migrantes- eran delincuentes, que nos querían hacer daño, pero yo me preguntaba por qué siempre tenemos que discriminar, por qué ver en ellos maldad cuando realmente no tenemos idea por lo que están pasando, nunca pensamos en si eran buenos o malos, simplemente vimos que tenían hambre y decidimos actuar.

Recuperado de

<https://www.informador.mx/cultura/Las-patronas-solidaridad-incansable-20191214-0079.html>

Novena Estación: Jesús cae por tercera vez.

Historia

Conforme pasaba el tiempo, y por encima de su familia, la muerte comenzó a figurar en sus pensamientos, en más de dos ocasiones intentó quitarse la vida a través de la intoxicación por medicamentos, luego sus métodos fueron más agresivos. En cinco ocasiones estuvo al borde del suicidio. Muchas veces, en la cabeza de la mujer se formuló la pregunta que, hasta hoy, reconoce, no tiene una respuesta clara: ¿Por qué? "Muchas veces me pregunté por qué me sentía triste y por qué solo pensaba en la idea de morir. Para sentirme diferente tomaba alcohol, y también llegué a consumir cocaína"

Recuperado de

<http://www.cienciamx.com/index.php/reportajes-especiales/22639-depresivo-rostro-suicidio-mexico>

Décima Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras.

Historia

Vivir en la calle pus yo siento que es un poco feo pus mucha hambre y frio y estaba muy sucio; por lo sucio se te abre como la piel. Mi papá me corrió de la casa y.. porque si no le llevaba dinero para que se drogara me pegaba y me corría. Y entonces esa vez se enojó porque no llevé ni un peso porque no había comido y mejor me lo gasté para mí, para yo comer; y me dijo que si volvía a regresar a la casa me iba a matar. Y pues yo me fui ahí por un puente, ahí por Taxqueña; ahí dormía, a veces no comía y así. Después empecé a vender chicles y ya no quise regresar.

Recuperado de

<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/10/4632/15.pdf>

Decimoprimera Estación: Jesús es clavado en la cruz.

Historia

La pareja intercambió entonces fotografías íntimas, pero tal y como acordaron, Ana borró la que él le envió. Tiempo después, cuando la relación terminó, el rencor y el enfado que sentía su ex novio tras la ruptura despertó sus mayores temores: la joven de Yucatán recordó la foto.

Recuperado de

<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/despues-de-sufrir-porno-venganza-la-mexicana-ana-baquedano-decidió-contar-su-historia>

Decimosegunda Estación: Jesús muere en la cruz.

Historia

Alrededor de las 5:30 de la mañana, su novia, de iniciales S. P. A., de 25 años, fue a buscarlo y cuando entró a la vivienda lo encontró ahorcado en un hamaquero. Los gritos de la joven llamaron la atención de familiares, quienes solicitaron los servicios de emergencia, paramédicos de la Secretaría de Seguridad Pública que llegaron al lugar confirmaron que el joven había muerto.

Recuperado de

<https://sipse.com/novedades-yucatan/noticias-hoy-primer-suicidio-ano-yucatan-chablekal-joven-novia-353366.html>

Decimotercera Estación: Jesús es descendido de la cruz y puesto en brazos de su madre.

Historia

En cierta ocasión se acercó al confesionario una joven y en su confesión me decía: "Padre, aunque recibo la absolución no comulgo, porque apenas salgo del confesionario se me cruza algún pensamiento y me siento indigna de comulgar, porque le tengo mucho miedo a Dios", yo le pregunté: "Pero ¿Por qué? Si Dios es bueno", entonces me dijo: "En mi casa me enseñaron desde pequeña a portarme bien, porque si no Dios me castigaba, eso me hizo crecer con mucho miedo a Dios", yo le dije: "Pero Dios es un Padre bueno, santo y misericordioso y Jesús, su Hijo, nos habló de Dios como de un Padre tierno y amoroso, sólo debemos pensar en la 'Parábola del hijo pródigo', además cuando el sacerdote le perdona sus pecados en realidad no es él quien se los perdona, sino el mismo Cristo, así que cuando usted sale del confesionario recién recibida la absolución, es como si acabara de estrenar su alma, queda limpia de cualquier mancha o pecado"

Recuperado de

<https://www.zntv.mx/padre-despues-de-confesarme-me-siento-indigna-de-comulgar/>

Decimocuarta Estación: Jesús es sepultado.

Historia

Después de una semana logré ir a confesarme. Ya que salgo a las 7:00 p.m. de clases, en lo que llego a la parroquia me toca ser el último de la fila, pero gracias a Dios lo logro. Mi grupo de amigos en la escuela suele salir los viernes, salimos a platicar, algunas veces a cenar y muchas ocasiones a fiestas donde abunda el alcohol y drogas. Además asisten chicas guapas y mis amigos siempre me insisten en que si tengo oportunidad con ellas, empiece con un beso, me dicen que no debo "ser aburrido". A pesar de esto, yo ignoro sus comentarios y su presión porque en verdad quiero conservar la gracia de Dios.

Autor Anónimo

Primera estación: Jesús en el Monte de los Olivos (Lucas 22, 39-46)

Jesús oraba en el Monte de los Olivos para que su Padre apartara de su mano la copa que significaba su muerte en la cruz; lo que demostraba la humanidad de Jesús. No es difícil imaginar cuán grande era su expectación respecto a los eventos que estaba a punto de enfrentar. Llega un momento en la vida de todos los cristianos, cuando ellos también deben elegir entre la voluntad de Dios y la propia, y esa elección como la elección de Jesús, revela el nivel de compromiso y obediencia a Dios, así como la verdadera condición del corazón. Aunque Jesús estaba consciente del destino que enfrentaría en breve, Él oraba en el Monte de los Olivos porque Dios alterara los eventos, su oración era que la voluntad del Padre fuera hecha a pesar de lo que el futuro deparara para Él. Aún clavado en la cruz y con su último aliento, Jesús nos enseña la importancia de la obediencia a la Palabra de Dios y la importancia de confiar en Él en cada situación.

Segunda estación: Jesús es traicionado por Judas y arrestado (Lucas 22, 47-48)

Judas no solo se volvió uno de los personajes más despreciables en la historia cuando traicionó a Jesús, también se convirtió en un inolvidable recordatorio para cada cristiano, de que ha habido veces cuando ellos han caído en la tentación del pecado. Para el cristiano, tropezar con el pecado es como traicionar al que dio su vida por nosotros. ¿Cuánto mayor es esa traición cuando el pecado es un comportamiento elegido, alejándose deliberadamente de la convicción espiritual (Lucas 22, 47-48)? Judas vivió con Jesús y estuvo sentado a sus pies aprendiendo de Él por años. Pero a causa de que su corazón no fue verdaderamente transformado por el poder del Espíritu Santo, cayó cuando fue tentado por Satanás. Como creyentes, se nos dice que "nos examinemos a nosotros mismos" para ver si realmente estamos en la fe (2 Corintios 13, 5).

Tercera estación: Jesús es condenado por el Sanedrín (Lucas 22, 66-71)

El concilio del Sanedrín, formado por setenta sacerdotes y escribas y un sumo sacerdote, demandó que Pilato ejecutara a Jesús. Este incidente sirve como una advertencia para que todos los cristianos seamos cuidadosos de no exaltarnos a nosotros mismos con auto-justificación para juzgar a otros. El conocimiento bíblico y las altas posiciones en este mundo, aún quedan marcadamente cortas ante una santa perfección, y el pensamiento orgulloso puede fácilmente ser la caída aún del más devoto de entre los hombres. La Biblia nos enseña a respetar las posiciones de autoridad, pero a última instancia es la voluntad de Dios y la Palabra de Dios lo que debe reinar y gobernar en nuestras vidas. Los cristianos son dotados con el bautismo del Espíritu Santo de Dios para confortarlos, enseñarlos y guiarlos en cada situación, permitiéndoles hacer cada decisión de acuerdo a la perfecta voluntad de Dios, negando esencialmente una necesidad individual de gobernantes religiosos como el Sanedrín. El pueblo judío le confió la suprema autoridad religiosa al Sanedrín, lo que llevó a la corrupción entre los sacerdotes y escribas, y cuando Jesús comenzó a enseñar una doctrina que minaba su autoridad, ellos conspiraron contra Él, exigiendo a última instancia su crucifixión al gobierno romano. (Lucas 22, 66-71).

Cuarta estación: Pedro niega a Jesús (Lucas 22, 54-62)

Cuando Jesús fue arrestado, algunos de los que estuvieron presentes en el hecho, acusaron a Pedro de ser uno de los seguidores de Jesús (Lucas 22, 54-62). Como previamente lo predijo Jesús, Pedro negó conocerlo en tres ocasiones. Pedro era un amado y confiable discípulo de Jesús, quien fue testigo presencial de muchos milagros, y caminó sobre el agua con Jesús (Mateo 14, 29-31). Aún así, Pedro demostró la debilidad del ser humano al negar conocer a Jesús por miedo a ser también arrestado. Los cristianos de todo el mundo, aún enfrentan persecución y humillación de los no creyentes en la sociedad, desde el abuso verbal, hasta golpes y aún la muerte. La gente puede juzgar auto-justificadamente a Pedro por su negación de Jesús y su miedo de lo que los romanos podrían hacerle si ellos descubrían su relación con Jesús, pero ¿cuántos creyentes bíblicos cristianos pueden decir que jamás han permanecido en silencio acerca de su fe cuando se enfrentan a la discriminación pública o privada? Tal silencio demuestra la flaqueza de la humanidad. La fe de Pedro era una fe imperfecta, primeramente porque en ese entonces, aún no había sido investido con el Espíritu Santo. Después de la venida del Espíritu en Pentecostés para vivir en los corazones de los creyentes (Hechos 2), Pedro era un león valiente de la fe, para nunca jamás temer el proclamar a su Señor.

Quinta estación: Jesús es juzgado por Poncio Pilato (Lucas 23, 13-25)

Para los estándares legales de hoy, es improbable que Jesús hubiera sido declarado culpable en cualquier tribunal, especialmente porque no se había presentado ninguna evidencia verdadera en su contra. Poncio Pilato no pudo encontrar ninguna falta en todo lo que Jesús había hecho, y quería liberarlo (Lucas 23, 13-24), pero el Sanedrín demandó que Pilato ordenara su ejecución. El Sanedrín, quien gobernaba de acuerdo a la estricta Ley Mosaica y tradición, consideraba a Jesús como una gran amenaza para su autoridad gobernante sobre los judíos. Jesús enseñó a la gente que la salvación era por la gracia de Dios y no por adherirse a los muchos preceptos establecidos por el Sanedrín, y tal enseñanza no solo minaba la autoridad de los líderes religiosos, sino que también representaba una grave amenaza para su subsistencia. Aún en la actualidad, el mensaje de salvación por el poder y elección de Dios, no por nuestros propios esfuerzos, es impopular. Los seres humanos en su naturaleza caída siempre han querido lograr su propia salvación, o al menos tener parte en ella, para que podamos reclamar cuando menos parte de la gloria. Pero la salvación es del Señor quien no comparte su gloria con nadie (Isaías 42, 8).

Sexta estación: Jesús es flagelado y coronado con espinas (Mateo 27,27-29)

La sanidad referida en este pasaje es una sanidad espiritual, o sanidad del pecado. El perdón de pecados, y la restauración al favor de Dios, son frecuentemente representados como un acto de sanación. Aproximadamente quinientos años antes de que María diera a luz a Jesús, Isaías profetizó que Jesús sería herido por nuestras transgresiones (Isaías 53, 3-6) y molido por nuestras iniquidades, y que por sus heridas nosotros seríamos sido sanados.

Séptima estación: Jesús toma Su cruz (Marcos 15, 20)

Cuando Jesús tomó su cruz, Él estaba cargando más que madera. Desconocido para muchos de los espectadores de ese día, Jesús estaba cargando los pecados de toda la raza humana, enfrentando el castigo que merecían esos pecados, el cual estaba a punto de sufrir para beneficio del hombre. Jesús nos exhorta en Mateo 16, 24, "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame." Él también revela que esta no es una opción: "... Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí." (Mateo 10, 38). Tomar nuestra cruz, un instrumento de muerte, significa morir a uno mismo, a fin de vivir totalmente como nuevas creaciones (2 Corintios 5, 17) en servicio y obediencia a Cristo. Esto significa rendir a Dios nuestra voluntad, nuestros afectos, nuestras ambiciones y nuestros deseos. No debemos buscar nuestra propia felicidad como el objeto supremo, sino renunciar voluntariamente a todo y aún entregar nuestras vidas, si así se requiere.

Octava estación: Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar Su cruz. (Lucas 23, 26)

Simón de Cirene pudiera ser considerado una víctima de las circunstancias. Lo más probable es que él haya ido a Jerusalén para las festividades de la Pascua, y probablemente sabía muy poco acerca del asunto que nos ocupa. Sabemos muy poco acerca de Simón de Cirene, puesto que él no es mencionado en la Biblia después que ayudó a cargar la cruz sobre la que Jesús sería clavado (Lucas 23, 26). Obligado por los soldados romanos a ayudar, Simón no se resistió, muy probablemente temiendo por su propia vida a la luz de la situación que presenciaba. A diferencia de Jesús, quien cargó la cruz voluntariamente, Simón de Cirene fue "obligado" o forzado a llevarla. Como cristianos, debemos unirnos a Jesús en su sufrimiento voluntario, como Pablo nos exhorta, "Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo, sino participa conmigo de las aflicciones por el evangelio, según el poder de Dios." (2 Timoteo 1, 8).

Novena estación: Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén (Lucas 23, 27-31)

Cuando Jesús se encontró con las mujeres que lloraban y algunos de sus discípulos en su camino a la crucifixión, les advirtió que no debían llorar por Él, sino que su preocupación debía ser por ellos mismos y las vidas de sus hijos, considerando el aumento de la maldad que se levantaba por todo Jerusalén (Lucas 23, 27-31). Aún mientras sufría gran dolor y humillación personal, la preocupación de Jesús no era por Él mismo, sino por las vidas y las almas de aquellos que enfrentaban el peligro de la condenación eterna por el pecado en sus vidas. La misma precaución es relevante para los cristianos de hoy en día, que debemos cuidarnos de no permitir que nuestras preocupaciones por este mundo estén por delante de nuestra devoción y obediencia a Dios. Jesús dijo, "Mi reino no es de este mundo" (Juan 18, 36), y como ciudadanos del Cielo, nuestro enfoque y atención debe estar allí.

Décima estación: Jesús es crucificado (Lucas 23, 33-47)

Es difícil que después de dos mil años del hecho, nos imaginemos el horror del momento, mientras aquellos cercanos a Jesús fueron forzados a permanecer impotentes mientras los clavos eran atravesados a través de sus manos y pies dentro de la madera sobre la que Él dejaría su último aliento en forma humana (Lucas 23, 44-46). Sus seres queridos y sus discípulos, no entendían totalmente el significado de lo que estaba sucediendo en ese momento. Aún no estaban capacitados para entender que ese hecho malvado del hombre era el resultado del divino propósito y plan para la salvación de todos los que creyeran en Cristo. Nosotros en la actualidad, "¿Cómo escaparemos si descuidamos una salvación tan grande?" (Hebreos 2, 3). "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos." (Hechos 4, 12).

Decimoprimera estación: Jesús promete su reino al ladrón creyente (Lucas 23, 43)

Es posible que el ladrón que fue crucificado al lado de Jesús fuera capaz de comprender el concepto de que la vida no terminaba para Jesús, sino que Él estaba trascendiendo el mundo físico hacia la eterna promesa por la que Él vino a proveer para la humanidad. El ladrón se volvería uno de los primeros en entrar al paraíso por gracia a través de la fe en Jesucristo (Efesios 2, 8-9). Jesús le dijo al ladrón que ese día él estaría con Él en el paraíso, porque había aceptado y creído en el Hijo de Dios. Este es un ejemplo muy claro de que una persona es salvada por gracia a través de la fe, en vez de por las obras, como aquellos que persiguieron y condenaron a Jesús querían que la gente creyera.

Decimosegunda estación: Jesús en la cruz, habla con su madre y discípulos (Lucas 23, 48-49, Juan 19, 25-27)

Jesús en medio de su agonía, estaba poniendo las necesidades de otros antes que las propias, al generosamente encomendar el cuidado de su madre a su amado discípulo Juan (Juan 19, 27). Su vida entera, incluyendo su muerte, enseñó con el ejemplo, que debemos poner las necesidades de otros antes que las nuestras, sujetando todo a la perfecta voluntad de Dios. La voluntad para cumplir con su Palabra y demostrar con acciones el sacrificarse fielmente por los demás ante la adversidad, es definir las características de la verdadera vida cristiana.

Decimotercera estación: Jesús muere en la cruz (Lucas 23, 44-46)

Al momento de la muerte de Jesús, la cortina del templo, la cual separaba al hombre del Lugar Santísimo, se rasgó de arriba abajo. Esto fue aterrador para todos los judíos que presenciaron el evento, quienes no se daban cuenta que esto marcaba el fin del Antiguo Pacto y el principio del Nuevo Pacto. El hombre ya no tendría que sufrir la separación de Dios a causa del pecado, sino que ahora seríamos capaces de aproximarnos al trono de gracia confiadamente en oración para el perdón de los pecados. La vida y muerte sacrificial de Jesús había quitado la barrera del pecado, haciendo posible para el hombre obtener la salvación por gracia.

Decimocuarta estación: Jesús es puesto en la tumba (Lucas 23, 50-54)

Después que Jesús murió y fue bajado de la cruz. Él fue puesto en una tumba proporcionada por un hombre llamado José, del pueblo judío de Arimatea (Lucas 23, 50-54). Sucedió que José también era un miembro del Sanedrín, pero se había opuesto al juicio y crucifixión de Jesús. José creía secretamente que Jesús era el Mesías de acuerdo a la Escritura, pero temía las consecuencias de reconocer su fe públicamente (Juan 19, 38). Después que Jesús murió, José fue secretamente a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús para que pudiera proporcionarle una sepultura apropiada.